



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

Fundamentos histórico-filosóficos de la administración moderna

Laura Leticia Laurent Martínez¹

*Jorge Loza López **

*Enrique Laurent Martínez **

Resumen

Este documento es un testimonio de la vinculación del pensamiento filosófico y el pensamiento administrativo.

Se ha seleccionado un grupo de filósofos que vivieron desde mediados de la Edad Media hasta los inicios del siglo XIX, todos anteriores al surgimiento formal de la administración científica, con el propósito de mostrar que el origen de los fundamentos de esta disciplina proviene de tiempos atrás y cuya aplicación, para bien o para mal, influyó en la estructuración de instituciones, empresas, pueblos y naciones. Muchos de los graves problemas que hoy enfrentan la humanidad en general y la administración pública y empresarial en particular, podrían haberse solventado si no se hubiera hecho caso omiso de las aportaciones de estos pensadores y, por lo contrario, se han agravado también por la aplicación de las ideas de los mismos.

Palabras clave: Filosofía, administración, historia de las ideas, ética, relacionamiento disciplinario, objetivos organizacionales.

Abstract

This paper is a testimony to the linking of philosophical thought and the administrative thought. Has been selected a group of philosophers who lived from the mid of the Middle Ages until the beginning of the 19th century, all prior to the formal rise of scientific management, with the purpose of showing that the origin of the foundations of this discipline they come from times ago and whose implementation, for better or for worse, influenced the structuring of institutions, companies, towns and Nations. Many of the serious problems facing today mankind in general and the business and public administration in particular, could be remedied if ignored the contributions of these thinkers and, on the other hand, had not been aggravated also by the application of the ideas of them.

Keywords: Philosophy, management, history of ideas, ethics, disciplinary networking, organizational objectives

¹ Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

Los principios de la administración moderna provienen de muy diversas fuentes en el tiempo y en el espacio. Desde que el hombre prehistórico pudo controlar el fuego para aprovecharlo según sus necesidades primitivas, hasta el surgimiento de lo que se ha llamado la administración científica, ha habido pensadores (filósofos) cuyas ideas han sido aprovechadas en algunas ocasiones para mejorar la eficiencia en el logro de los objetivos de las organizaciones, aunque también han sido esgrimidas como fundamentos teóricos a favor de regímenes autoritarios o fascistas.

Tal aplicación no siempre ha sido consciente. La preparación formal y empírica de los administradores puede, y de hecho así sucede, no hacer referencia a ningún filósofo; sin embargo, su presencia está implícita en los principios, los objetivos, los métodos, las políticas y los procedimientos administrativos. Las ideas prevalecen históricamente, aunque no haya consciencia de ello.

Dos son los propósitos de este trabajo: uno es motivar la reflexión sobre la forma en que las organizaciones actuales afectan la manera de entender y gestionar la vida personal; el otro propósito es vincular el pensamiento filosófico con el pensamiento administrativo, algo que generalmente se pasa por alto, en el supuesto equivocado que el conocimiento nuevo se debe a experiencias y teorías ajenas a antecedentes remotos, y que el administrador moderno no requiere de la historia ni de la filosofía

Hemos seleccionado para tal efecto a un grupo de filósofos provenientes de la Edad Media hasta inicios del siglo XIX:

Niccolò Machiavelli (Florencia, 1469-1527);

Giambattista Vico (Nápoles, 1668-1744);

Claude Adrien Helvétius (París, 1715-1771);

Jean Jacques Rousseau (Ginebra, 1712-1778);

Immanuel Kant (Königsberg, 1724-1804);

Johann Gottlieb Fichte (Rammenau, 1762-1814);

Joseph de Maistre (Chambéry, 1753-1821); y

Claude Henri de Saint-Simon (París, 1760-1825);

Georg Wihelm Friedrich Hegel (Stuttgart, 1770-1831).

Maquiavelo

Pocos personajes han sido tan controvertidos históricamente como Maquiavelo. Para Benedetto Croce y los muchos eruditos que lo han seguido, Maquiavelo es un humanista acongojado que, lejos de buscar suavizar la impresión dada por los delitos que describe, lamenta los vicios de los hombres que hacen carreras tan perversas, políticamente inevitables; un moralista que “ocasionalmente experimenta náusea moral” (Berlin, 2017)

Unos sostienen que Maquiavelo concebía al Estado bien gobernado como una obra de arte en la que el material a esculpir es el hombre. La política, en este aspecto, sin prescindir de la ética, se acerca más a la estética.

Para los jesuitas es “el socio del diablo en el delito”, “un escritor sin honor y un descreído” y El Príncipe es, en palabras de Bertrand Russell, “un manual para pandilleros” (compárese con la descripción de Mussolini, como un “vade mecum para estadistas” (Berlin, 2009), opinión no solamente compartida, sino puesta en práctica por muchos jefe de Estado, sobre todo por aquellos que han permanecido en el poder mucho tiempo.

Indudablemente que Maquiavelo ha influido para bien y para mal en las decisiones de las organizaciones, desde las más pequeñas hasta las cimas gubernamentales, pero en lo concerniente a su moralidad, pareciera que se han confundido sus revelaciones con su postura personal. (Forte Monge, 2011). Maquiavelo fue un hombre inteligente y perspicaz, preocupado por el porvenir de su pueblo. Hagamos algunas consideraciones sobre sus ideas:

El logro cardinal de Maquiavelo es el descubrimiento de un dilema insoluble. Los estudiosos y en general toda la gente europea de aquel entonces consideraban que la naturaleza era armoniosa, que el universo había sido creado para un fin único y cuya concepción era divina, y por lo tanto el hombre también debería responder a un mismo fin terrenal y a verdades de aceptación global. Cuando Maquiavelo reconoce que los fines igualmente últimos, igualmente sagrados, pueden contradecirse uno al otro y que sistemas enteros de valores pueden sufrir colisiones sin la posibilidad de un arbitrio racional sea el poseedor de la verdad y que esto sucede no meramente en circunstancias excepcionales, como resultado de una anormalidad, accidente o error sino (y esto fue seguramente nuevo) como parte de la situación humana normal (postura contraria a Rousseau).

Si lo que Maquiavelo creía es verdad, la idea del ideal humano como verdad única, objetiva, universal, se desmorona. La mera búsqueda de esto se hace no solo utópica en la práctica, sino conceptualmente incoherente. (Berlin, 2017).

Todavía hay gente que considera que la ética debe ser única, que no puede haber morales contradictorias. Los fanatismos se fundan en ideas de infalibilidad.

Aportaciones e ideas de Maquiavelo relacionadas con la administración moderna

- Las sociedades requieren una dirigencia fuerte y capacitada para ordenar la vida ciudadana
- Los valores morales de los gobernantes deben ser la exigencia, el orden, la eficiencia, la intolerancia al delito, la fuerza para defender a la patria.
- No existe una verdad única, universal. Los valores pueden colisionar entre ellos. No hay fines últimos que sean buscados por todas las sociedades en todos los tiempos.
- La planeación, la organización, la dirección y el control están implícitos en toda su obra documentada.
- Muchos políticos y directores empresariales tergiversan el pensamiento de Maquiavelo y lo transforman en “medidas maquiavélicas” para sacar provecho del puesto, permanecer en él o ascender en la jerarquía.
- Los hombres le parecen en su mayor parte “ingratos, lascivos, falsos y disimulados, cobardes y codiciosos... arrogantes y ruines, su impulso natural es ser insolentes cuando sus negocios prosperan y abyectamente serviles cuando la adversidad los golpea”.

Vico

Principales obras. -Principios de la Filosofía de la Historia; Principi d'una scienza nuova intorno alla natura delle nazioni (1725) (conocida en castellano como Principios de ciencia nueva).

Vico, que por inclinación era un humanista religioso con una rica imaginación histórica, no simpatizaba con el gran movimiento científico materialista determinado a barrer las últimas reliquias de la metafísica escolástica.

Su propósito manifiesto es poner en relación el mundo ideal con el real, poniendo en línea la filosofía —que se ocupa de la verdad— con la filología —que se ocupa de la certeza como método histórico y documental—, en lo que concierne a la investigación de la génesis ideal del mundo civil.

Vico hizo uso de una antigua proposición escolástica, cuando menos tan vieja como san Agustín: que uno podía conocer completamente sólo lo que uno mismo había hecho. Un hombre podía comprender totalmente su propia construcción intelectual o poética, una obra de arte o un plan, porque el mismo lo había hecho y por tanto le era transparente: todo en ello había sido creado por su intelecto e imaginación.

Pero el mundo no había sido hecho por los hombres, por lo tanto solo Dios, que lo había hecho, lo podía conocer absolutamente.

Berlín (2009) sintetiza brillantemente el pensamiento filosófico e histórico de Vico. La matemática, le parecía a Vico, que era un logro maravilloso precisamente porque era en su totalidad una obra del hombre, lo más cercano a la creación divina que el hombre podía alcanzar. Y hubo en el Renacimiento quienes hablaron del arte también de tal modo, y dijeron que el artista era el creador, *quasi deus*, de un mundo imaginario creado paralelamente al mundo real y el artista, el dios que había creado ese mundo, lo conocía absolutamente. Pero acerca del mundo de la naturaleza externa

había algo opaco: los hombres podían describirlo, , podían decir cómo se comportaba en diferentes situaciones y relaciones, podían ofrecer hipótesis acerca del comportamiento de sus constituyentes, de los cuerpos físicos, podían transformar la arena en palacios pero sin saber por qué la arena es como es y cosas por el estilo. No podían decir por qué razón la naturaleza era como era y se comportaba como lo hacía: solo quien la hizo, es decir, Dios, lo sabía; los hombres tenían solo una vista externa, por decirlo así, de lo que acontecía en el escenario de la naturaleza. Los hombres podían conocer “desde dentro” sólo lo que ellos habían hecho, y nada más. Había un golfo impasable entre lo hecho por el hombre y lo natural, lo construido y lo dado. Todas las partes del conocimiento humano podían ser clasificadas mediante esta escala de relativa inteligibilidad (Berlin, 2009).

Vico también aportó ideas radicalmente nuevas en torno a la Historia, considerada no como una cronología de hechos sino de lo que los hombres hicieron, pensaron y sufrieron, de por qué lucharon, a que se dirigieron, lo que aceptaron, rechazaron, concibieron, imaginaron, a lo que orientaron sus sentimientos. Estas mismas actividades las conocíamos directamente porque estábamos envueltos en ellas como actores, no como espectadores. (Bravo, 1976).

Aportaciones e ideas de Vico relacionadas con la administración moderna:

- Los métodos para estudiar las ciencias naturales son diferentes a los métodos para estudiar humanidades
- El hombre cada vez es más capaz de utilizar la realidad en su provecho. La técnica seguirá avanzando sin que nadie sepa cuándo se detendrá, pero no podrá llegar a saber por qué las cosas son como son.
- Newton podría explicar de manera relativamente sencilla la ley de la gravedad, pero no sabía por qué las cosas pesan, es decir, ¿qué orígenes tiene el peso, donde radica, cómo se creó? Hay conocimiento exclusivo de Dios y otro tipo de conocimiento al que tiene acceso el hombre, porque él mismo lo creó.
- Comprendió la importancia de la historia como la ciencia de las virtudes y los vicios humanos, no sólo como una cronología de hechos, sino como el testimonio de los fracasos, de los triunfos y de las vicisitudes de la gente y de su forma de entender la vida.

Helvétius

Principales obras. - De Esprit (Del espíritu, 1758); De l'Homme, de ses facultés et de son éducation (Del hombre, de sus facultades y de su educación,

Helvétius dedicó toda su vida a la busca de un solo principio que definiera la base de la moral y diese verdadera respuesta a las preguntas acerca de cómo debía fundarse la sociedad y cómo debía vivir el hombre y adonde debía ir y qué debía hacer, con el mismo grado de autoridad científica que Newton había implantado en el ámbito de la física. Y Helvétius creyó haberlo encontrado y, por tanto, supuso que él era el fundador de una gran ciencia nueva, con la cual podría poner orden, finalmente, a este vasto caos político y moral. En pocas palabras, creyó ser el Newton de la política. En el curso de un diálogo entre Dios y el hombre (el cual, dado que Helvétius claramente no creía en Dios, sólo es una parábola), hace que Dios diga al hombre:

Te doto de sensibilidad. Sólo por esto tú, ciego juguete de mis deseos, incapaz de sondear mis intenciones, tú, sin saberlo, habrás de cumplir mis propósitos. Sobre ti pongo el placer y el dolor; uno y otro vigilarán tus pensamientos y tus acciones, excitarán tus aversiones, amistades, sentimientos tiernos, alegrías, encenderán tus deseos, temores, esperanzas, te revelarán verdades, te harán caer en errores y después de causar que generes un millón de sistemas absurdos de moral y de legislación, un día te descubrirán los simples principios del desarrollo del que dependen el orden y la felicidad del mundo moral.

¿Qué es esto, sino la primera formulación clara del principio del utilitarismo?

Helvétius no tenía una buena opinión de la naturaleza humana, en el sentido de que creyera que el hombre es benévolo por naturaleza. No lo considera benévolo ni malévol, sino infinitamente flexible y plegable; una especie de materia natural que la naturaleza y las circunstancias, pero ante todo la educación, forman a su capricho. El propósito de la reforma es establecer instituciones nuevas, destinadas a maximizar el placer y minimizar el dolor: hacer a la gente lo más feliz posible y eliminar todas las causas de miseria, como la ignorancia o la injusticia. Pero es imposible hacer esto por medio de preceptos.

¿Cómo se debe organizar la buena sociedad, la nueva? Ciertamente no puede ser una democracia, pues el pueblo a menudo es estúpido y a menudo es vicioso, y ya sabemos que si nos dejamos guiar por la opinión pública, rara vez lograremos que algo se haga. Los hombres son esclavos liberados, y durante largo, largo tiempo, habrán de guiarlos unos jefes ilustrados, unos administradores ilustrados de la sociedad humana.

La tiranía de la ignorancia, del miedo, de los sacerdotes supersticiosos, de los reyes arbitrarios, de todos los espantajos contra los que combatió la Ilustración del siglo XVIII, es sustituida por otra tiranía, una tiranía tecnológica, una tiranía de la razón que, sin embargo, es no menos enemiga de la libertad, tan enemiga como la noción de que una de las cosas más valiosas de la vida humana es la elección por la elección misma, no sólo la elección de lo que es bueno, sino la elección como tal. Es adversa a esto, y así se le ha empleado como justificación tanto del comunismo como del fascismo,

Aportaciones e ideas de Helvétius en su relación con la administración moderna:

- Formador del utilitarismo (buscar el placer y evitar el dolor), doctrina seguida por muchas instituciones y empresas
- Exaltación de la tecnología y de la razón
- Limitación de la libertad de decisión individual. Quienes deben decidir son los dirigentes sociales y organizacionales
- La felicidad es el resultado del éxito de buscar el placer y evitar el dolor

Rousseau

Obras.- Emilio, o De la educación, El contrato social, o Principios del derecho político. La primera de estas obras era una crítica durísima contra la pedagogía tradicional y las religiones culturales y aprendidas, no naturales, que habrá de tener consecuencias importantísimas en esas disciplinas.

Rousseau está seguro de saber lo que es ser un hombre natural: para él, ser natural es ser bueno, y si todos los hombres fueran naturales, todos serían buenos; lo que buscarían entonces sería algo que los dejaría a todos y cada uno satisfechos, en conjunto, como un todo armonioso. Para la unanimidad de los seres racionales, buscar unos fines racionales que, *ex hypothesi*, son un único fin, aunque deseado por muchas voluntades individuales. (Berlin, 2017)

Rousseau, al considerar que la naturaleza es armonía (y ésta es la gran premisa, la grande y dudosa premisa de casi todo el pensamiento del siglo XVIII), de allí deriva que lo que yo en realidad deseo no puede chocar con lo que otra persona realmente desee. Pues el bien es lo que en realidad satisfará las demandas racionales de cualquiera; y si se diese el caso de que lo que yo en verdad deseo no coincide con lo que otra persona desea (realmente), entonces dos respuestas verdaderas a dos preguntas auténticas serán incompatibles entre sí, lo cual es lógicamente imposible.

Rousseau no está a favor del sentimiento desenfrenado. Por el contrario, dice que los sentimientos separan a las personas, mientras que la razón las une. Sólo la razón es una misma, en todos los hombres, y sólo ella es siempre correcta. De modo que esa célebre distinción, según la cual

Rousseau es el profeta del sentimiento contra el frío racionalismo, es indudablemente falaz, como puede comprobarse en sus escritos.

La libertad humana —la capacidad de elegir entre fines, de manera independiente y autónoma— es para Rousseau un valor absoluto, y decir de un valor que es absoluto es decir que no está sujeto a nada.

Por otra parte, desde luego, está la necesidad de una existencia organizada. Los hombres sí viven en sociedad, por cualquier causa o razón que sea; y dado que viven en sociedad, no puede permitirse que los individuos hagan lo que quieran, porque esto puede estorbar a otros y frustrar, en exceso, sus fines. Por tanto, hay que entrar en algún tipo de acuerdo social.

El hombre puede encadenarse con cadenas ajenas o con las hechas por él mismo, si son las cadenas de otros que desean aprovecharlo para sus propios fines, entonces éstas son realmente cadenas, y hay que luchar y batallar contra ellas. El dominio de sí mismo es la libertad.

Obligar a un hombre a ser libre es obligarlo a comportarse de manera racional. Un hombre es libre cuando obtiene lo que desea; lo que en realidad desea es un fin racional. Yo lo obligo a hacer ciertas cosas que lo harán feliz. Quedará agradecido conmigo si alguna vez descubre cuál es su verdadero yo: tal es el meollo de esta célebre doctrina y no hay dictador en Occidente que en los años posteriores a Rousseau no se valiera de esta monstruosa paradoja para justificar su conducta. Los jacobinos, Robespierre, Hitler, Mussolini y los comunistas: todos ellos emplean este mismo método de argumento, de decir que los hombres no saben lo que en realidad desean; y por tanto, al desearlo por éstos, al desearlo en nombre de ellos, estamos dándoles lo que en algún sentido oculto, sin saberlo ellos mismos, ellos “en realidad” desean

Rousseau, quien afirma haber sido el más apasionado y ardiente adorador de la libertad humana, que trató de suprimir todos los grilletes, los frenos de la educación, del refinamiento, de la cultura, de la convención, de la ciencia, del arte, de cualquier cosa, porque todo esto de algún modo lo restringía, todas estas cosas de alguna manera violaban su libertad natural como hombre... Rousseau, pese a todo esto, fue uno de los más siniestros y más formidables enemigos de la libertad en toda la historia del pensamiento moderno. (Berlin, 2017)

Aportaciones e ideas de Rousseau en su relación con la administración moderna:

- El hombre es bueno por naturaleza
- Pone a la razón por encima del sentimiento en las decisiones organizacionales y sociales
- La libertad es un valor absoluto que no debe ser limitado por imposiciones externas
- La libertad debe encuadrarse en un marco moral propio, que no afecte la libertad de los demás

- Consideraba que la educación refinada, las ciencias y las artes violaban la libertad natural de los hombres.
- Su pasión por la libertad humana y sus reglas para encauzarla debidamente las consideró verdades absolutas y entonces, todo aquel que pensara diferente estaba equivocado. Esta postura dio origen a los fundamentos del absolutismo y el fascismo hasta nuestros días.

Kant

Principales obras.- La Crítica de la razón práctica, centrada en la ética; la Crítica del juicio, en la que investiga acerca de la estética y la teleología y La metafísica de las costumbres que tiene dos partes, una centrada en la ética, la doctrina de la virtud, y la otra centrada en el ius, la doctrina del derecho.

Kant sintetiza su pensamiento, y en general «el campo de la filosofía en sentido cosmopolita», en tres preguntas: ¿Qué debo hacer?, ¿Qué puedo saber?, ¿Qué me está permitido esperar?, que pueden resumirse en una sola: ¿Qué es el hombre?

El ideal auténtico no puede basarse en algo que depende de circunstancias externas; debe depender de un ideal interno y de vivir a la altura de este mismo ideal; de cumplir con algo que mi verdadero yo me ordena hacer. El ideal auténtico consiste en obedecer las leyes de la moral. Si las leyes son emitidas por alguna fuerza externa, entonces no soy libre, luego soy esclavo. Pero si yo me ordeno a mí mismo hacer estas cosas, entonces, como ya lo había dicho Rousseau, dejo de ser esclavo, pues me controlo a mí mismo; soy el autor de mi propia conducta, y eso es libertad. (González, 1983)

Por consiguiente, dice Kant, el objeto más sagrado del universo, lo único que es enteramente bueno es la buena voluntad, es decir, el yo libre, moral y espiritual que hay dentro del cuerpo. De nada sirve buscar metas morales en el mundo exterior.

El imperativo categórico tiene tres formulaciones:

- Obra de tal modo que puedas querer que el motivo que te ha llevado a obrar sea una ley de observancia universal.
- Trata siempre la humanidad de una persona como un fin, y nunca solamente como un medio.
- Actúa como si pertenecieras a un reino ideal de fines en el cual fueras súbdito y soberano al mismo tiempo.

Lo único que es un pecado último es degradar o humillar a otro ser humano. Engañar a alguien, esclavizarlo, emplear a otro ser humano como medio para alcanzar mis propios fines: equivale a decir que los fines de este otro ser humano no son tan racionales y tan sagrados como los míos.

Los mandatos pueden ser justos o injustos, pueden ser profundos o superficiales, pueden ser malvados o virtuosos, pueden ser inteligibles o ininteligibles, pero no describen algo. Ordenan, mandan y estimulan. La moral no se ve como una colección de hechos que puedan ser descubiertos por facultades especiales para descubrir hechos morales, como lo habían creído muchos filósofos, desde Platón hasta nuestros días; antes bien, la moral es algo que se ordena y, por tanto, no puede ser descubierta. Se le inventa, no se le descubre, se le hace, no se le encuentra. En este aspecto, se vuelve algo similar a la creación artística. Kant, quien habla de reglas objetivas y universales en cierto sentido descubiertas por el recto uso de la razón, ciertamente no extrae esa conclusión casi estética, pero nos hace avanzar hacia ella.

Algunas de estas cuestiones contestan a la pregunta “¿por qué obedezco?” Y algunas de ellas contestan a “¿por qué debo obedecer?”, que, desde luego, no es la misma pregunta. La muy marcada distinción trazada por Kant entre ambas estuvo destinada a formar un nuevo periodo en la historia de todo el tema.

Aportaciones e ideas de Kant en su relación con la administración moderna:

- Trata a tu persona como a cualquier otro, siempre como un fin y nunca solamente como un medio.
- La moral no existe en las organizaciones, es una creación personal.
- Los motivos personales son los que confieren valor ético, amoral o inmoral a los actos y decisiones.
- Las metas morales no son estados de las cosas. Una organización no es buena ni mala en sí, sino como un resultado de las decisiones que la afectan.

Fichte

Principales obras. - Reivindicación de la libertad de pensamiento y otros escritos políticos (1793); Fundamento de la doctrina de la ciencia (1794), Sistema de la doctrina moral (1798)

La libertad individual, que en Kant tiene un valor sagrado, para Fichte se ha convertido en una elección hecha por algo suprapersonal. Me elige, yo no la elijo, y la aquiescencia es un privilegio, un deber, una auto-elevación, una especie de ascenso auto trascendente hacia un nivel superior. La libertad, y la moral en general es la sumisión al superego: el cosmos dinámico. Hemos vuelto a la idea de que la libertad *sí* es una sumisión.

Fichte es famoso por su original argumentación de que la consciencia no necesita más fundamento que ella misma: de esta forma, el conocimiento no parte ya del fenómeno, sino del Sujeto en cuanto dota de sentido al mismo proceso cognitivo. Es así que se crea el Idealismo: la realidad

epistemológicamente hablando, es un producto del sujeto pensante, en contraposición al realismo ingenuo y al empirismo, el cual afirma que los objetos a conocer existen independientemente del sujeto que los percibe.

Aportaciones e ideas de Fichte en su relación con la administración moderna:

- La libertad se logra sólo perteneciendo a una organización que significa algo suprapersonal.
- Fichte es uno de los creadores del idealismo, la realidad como creación del sujeto que piensa.
- El empirismo no crea nada, los objetos son y representan algo diferente para cada persona.

Maistre

Principales obras. - Estudios sobre la Soberanía. Buenos Aires: Ediciones Dictio. 1978. 20; En defensa de la Inquisición española, que fue traducida al español en 1819 con el título Cartas a un caballero ruso sobre la Inquisición española.

Maistre era un moderado reformador, no particularmente reaccionario ni particularmente fanático. Ya era adulto cuando estalló la Revolución Francesa. El espectáculo del Terror jacobino fue algo que no olvidó durante el resto de su vida, y esto es lo que lo transformó en un enemigo implacable de todo lo que fuera liberal, democrático, idealista, de todo lo relacionado con intelectuales, críticos o científicos, de todo lo que tuviera que ver con el tipo de fuerzas que creó la Revolución francesa. (Armenteros, 2007)

En vez de paz y de igualdad social, de intereses comunes y de la simple naturaleza del hombre natural no corrompido acerca del que había hablado Rousseau, insistió Maistre en que lo importante era la diversidad, la desigualdad, el conflicto de intereses: tales eran las condiciones normales de los individuos y de las naciones. Negó todo significado a abstracciones como la Naturaleza, el Hombre, los Derechos Naturales.

En el vasto dominio de la naturaleza viva reina una violencia abierta, una especie de furia prescriptiva que arma a todas las criaturas, llevándolas a su común condenación. En cuanto dejamos el reino inanimado, encontramos el decreto de muerte violenta escrito en las fronteras mismas de la vida. Lo sentimos ya en el reino vegetal: desde la enorme catalpa hasta la hierba más humilde, ¡cuántas plantas *mueren* y cuántas son *muertas*! Pero desde el momento en que entramos en el reino animal, esta ley entra, de pronto, en la más aterradora evidencia. En cada gran subdivisión de los animales, a cierto número de especies para que devoren a las otras. Así, hay insectos de presa, reptiles de presa, aves de presa, peces de presa, cuadrúpedos de presa. No hay un instante en que

una criatura no esté siendo devorada por otra. Y sobre todas estas numerosas especies de animales está colocado el hombre, y su mano destructora no perdona nada que viva.

La intelectualidad y todo lo que a ella le pertenece: una lista liberales, de toda clase de críticos, de toda clase de personas que creen en algún tipo de verdad abstracta, de personas que no aceptan las premisas dogmáticas de la sociedad— fue compilada casi por vez primera por Maistre, y hoy nos es ya familiar. Ha sido el repertorio de todo movimiento reaccionario, violento y fascista de nuestros días.

Aportaciones e ideas de Maistre en relación con la administración moderna:

- La creación es violenta sin más. La vida lucha contra la vida
- Lo autoritario se impone a lo razonable
- Los seres humanos siempre destruyen lo hecho por otros seres humanos
- Los ideales de igualdad y libertad son doctrinas infladas y superficiales; no existen en la realidad

Saint-Simon

Principales obras. - Vues sur la propriété et la législation (1814); L'Industrie (1816-1818; Le Catéchisme des industriels (1823-1824).

Saint-Simon es uno de los más empeñados atacantes de lemas como libertad civil, derechos humanos, derechos naturales, democracia, *laissez-faire*, individualismo o nacionalismo. Los ataca porque es el primero que ve —como los pensadores del siglo XVIII nunca vieron claramente— la incompatibilidad que existe entre la idea de que los sabios deben dirigir la sociedad y la idea de que el pueblo debe gobernarse a sí mismo.

Ofrece cuatro normas de progreso, que son de sumo interés.

La primera es ésta: la sociedad progresista es aquella que ofrece los máximos medios para satisfacer el mayor número de necesidades de los seres humanos que la integran.

La segunda norma es ésta: todo lo que sea progresista dará la oportunidad de llegar a la cima a los mejores. Para Saint-Simon los mejores son los más talentosos, los más imaginativos, los más sagaces, los más profundos, los más enérgicos, los más activos, los que desean probar todo el sabor de la vida.

La tercera norma de progreso es la aportación de la máxima unidad y fuerza con el propósito de una rebelión o de una invasión

La cuarta norma conduce a la invención, el descubrimiento y la civilización. Por ejemplo: el ocio conduce a éstos, y por ello, en la época del propio Saint-Simon, la esclavitud fue considerada una institución progresista: o bien, la invención de la escritura, o lo que fuere.

La élite no puede dejar de practicar una moral doble: una para ella misma, otra para los demás. Libertad, democracia, *laissez-faire*, individualismo y feudalismo: todas éstas son nociones metafísicas, lemas, palabras que no significan mucho y que deben desaparecer dejando el lugar para algo más claro, más audaz, más nuevo: las grandes empresas, el capitalismo de Estado, la organización científica, una organización de la paz mundial, un parlamento mundial, una federación mundial. Todo esto es saint-simoniano.

Los industriales se constituirán en la primera clase de la sociedad; los más importantes de entre los industriales se encargarán, gratuitamente, de dirigir la administración de la riqueza pública: ellos serán quienes hagan la ley y quienes marcarán el rango que las otras clases ocuparán entre ellas; concederán a cada una de ellas una importancia proporcional a los servicios que cada una haga a la industria. Tal será inevitablemente, el resultado final de la actual revolución; y cuando se haga este resultado, la tranquilidad quedará completamente asegurada, la prosperidad pública avanzará con toda la rapidez posible, y la sociedad disfrutará de toda felicidad individual y colectiva a la que la naturaleza humana puede aspirar. (Saint-Simon: Catecismo político de los industriales, 1824)

Un dato interesante para nosotros es que Sain Simon después de la Guerra de la Liberación Norteamericana, vino a México, donde, ya obsesionado por sus ideas sobre la necesidad de reformar la sociedad mediante vastos planes tecnológicos, intentó convencer al virrey español de México de que construyera el Istmo de Panamá y excavara un canal que, según sus ideas, revolucionaría el comercio en esas aguas. Por entonces, la idea era demasiado prematura y nadie la tomó en cuenta.

Propone un parlamento, dividido en tres partes. La primera de todas es la Cámara de los Inventos, poblada por ingenieros y artistas —pintores, poetas, etcétera—, hombres que producen, hombres de ideas, hombres que, ya en las artes o en las ciencias, son los primeros en tener chispazos de genio. La segunda cámara selecciona y frena: consta de matemáticos, físicos, fisiólogos y similares. La última cámara consiste en ejecutivos: industriales, banqueros, gente que realmente sabe cómo lograr que se hagan las cosas porque comprende la naturaleza de la época en que vive y porque la simple lucha por la sobrevivencia, la simple necesidad de la competencia, les ha enseñado lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer.

La gran frase sobre la que, en realidad, se edificó el comunismo —“De cada quien según su capacidad...”— procede de Saint-Simon y de los saint-simonianos.

Aportaciones e ideas de Saint-Simon en su relación con la administración moderna:

- La libertad es desorganizadora, negativa.
- Una sociedad progresista no requiere oprimir
- La buena administración significa llegar a metas adecuadas por los mejores métodos
- El hombre no debe buscar la libertad ni la igualdad, sino la fraternidad
- La pobreza se debe a la incompetencia
- No hay derechos, sólo intereses
- El trabajo debe ser obligatorio
- El avance tecnológico crea las clases sociales
- El desarrollo se logra mediante la concentración de la riqueza

Hegel

Principales obras.- Fenomenología del espíritu (Phänomenologie des Geistes, Bamberg, 1807); Ciencia de la lógica (Wissenschaft der Logik, 3 vols., 1812–1816). Trad. esp.: editorial Solar / Hachette, Buenos Aires, segunda ed. 1968. Trad. de Augusta y Rodolfo Mondolfo.

¿Cómo funciona en realidad el espíritu? ¿Cuál es el mecanismo, cuál es la pauta? Hegel creyó haber encontrado la respuesta. Dijo que funcionaba de acuerdo con lo que él llamó la dialéctica. Para Hegel, la dialéctica sólo tiene verdadero sentido en términos de pensamiento o de creación artística; y la aplica al universo porque piensa que en el universo se encuentra una especie de acto de pensamiento, o una especie de acto de autocreación; más allá de la cual no existe nada más.

Primero, surge en mi mente una idea, luego esta idea es condicionada por otras ideas y no permanece. Otras ideas entran en colisión con ella y entonces, de la colisión y el conflicto de una idea y sus condicionamientos —la idea y la crítica de la idea, la idea y otras ideas que caen sobre ella, que la invaden— nace otra cosa que no es ni la primera idea, ni la idea que está en oposición a la primera idea; antes bien, es algo que conserva elementos de ambas pero que, como dice Hegel, se eleva por encima de ellas o las trasciende: una síntesis. La primera idea es llamada *tesis*, la segunda *antítesis*, la tercera *síntesis*.

Una cosa es segura. Los seguidores de Hegel afirman que mientras que antes veían las cosas sólo desde el exterior, ahora las ven desde el interior. Mientras que antes veían tan sólo la superficie externa, la cáscara, ahora ven la esencia interior, el propósito interno, el fin esencial hacia el cual tienden las cosas. Poseen una visión “interna” opuesta a una “externa”, y esta diferencia entre lo externo y lo interno es vital para la comprensión de todo el sistema. (Berlin, 2019)

Uno de los problemas más antiguos de la política, así como de la vida, la metafísica y la moral y todo lo demás, es éste: si yo estoy absolutamente determinado, si algún observador omnisciente puede prever cada paso que yo dé, ¿cómo puede decirse que soy libre? Si todo lo que he hecho en el pasado, estoy haciendo en el presente y haré en el futuro puede ser explicado por alguien que conoce todos los hechos y todas las leyes que los gobiernan, ¿qué sentido tiene decir que puedo hacer lo que deseo? ¿No soy yo un elemento absoluta y rígidamente determinado en algún universo en bloque? Hegel pensó que este problema eterno era uno que él había resuelto. El mundo, según él, como hemos visto, es algo que se desarrolla, ora gradual y acumulativamente, en otros momentos por explosiones.

En esta visión metafísica, ¿qué ocurre con la libertad humana? Hegel triunfa en este punto. ¿Qué es la libertad sino hacer lo que deseo hacer, obtener lo que deseo obtener, alcanzar lo que estoy buscando? Sólo puedo lograr esto si no voy en contra de las leyes que gobiernan el mundo. Si las desafío, entonces seré inevitablemente derrotado. Desear ser algo es el primer principio de la racionalidad. Es este el aspecto más controvertido de Hegel, ya que el gobierno natural lo equipara con el gobierno humano. (Pérez, 2010).

Aportaciones e ideas de Hegel en relación con la administración moderna:

- Creador del paradigma dialéctico, compuesto por la tesis, la antítesis y la síntesis
- Oponente del determinismo
- El mundo se desarrolla gradualmente y por estallidos históricos

Conclusiones

Muchas de las ideas vigentes en la actualidad y que consideramos parte de nuestra época, provienen de pensadores que ya hablaban nuestro lenguaje desde siglos atrás. Cuando Maquiavelo comprende que los valores para gobernar son diferentes que los valores familiares, cuando Vico expone la diferencia entre el conocimiento de la naturaleza y el conocimiento de las obras hechas por el hombre, cuando Helvétius denuncia la ignorancia o la crueldad o la injusticia o el oscurantismo; cuando Rousseau lanza sus apasionadas diatribas contra las artes y las ciencias y la intelectualidad y habla en favor del alma humana simple; cuando Kant defiende la individualidad y hace imperativa el respeto a uno mismo, cuando Fichte y Hegel glorifican el gran conjunto estructurado, la organización nacional a la que pertenecen, y hablan de dedicación y de sumisión nacional y de los goces de identificarse con otros en el desempeño de una tarea común; cuando Saint-Simon habla de la gran sociedad, libre de fricciones, de los productores del futuro, en que obreros y capitalistas estarán unidos en un solo sistema racional, y para siempre habrán acabado todos nuestros males económicos, y con ellos nuestros otros sufrimientos; cuando, por último, Maistre pinta su horripilante cuadro de la vida como una lucha perpetua entre plantas, animales y seres humanos, un campo ensangrentado en que los hombres —minúsculos, débiles y viciosos— se dedican al perpetuo exterminio mutuo, a menos que sean contenidos por la disciplina más vigorosa y violenta... Cuando se enuncian estas ideas, nos hablan a nosotros y a nuestras organizaciones. Asombra su capacidad de predicción y su anticipación a las condiciones en que se desarrolla la vida en el siglo XXI. (Berlin, 2017)

Adicionalmente consideramos que la historia de las ideas puede ayudar en las revisiones a los planes y programas de estudios de las ciencias económico administrativas con la expectativa que al menos se mencionara la posibilidad de incluir unidades del conocimiento que suscitaran la reflexión de lo que ha sido y hacia dónde va el hombre y las organizaciones que administra.

Las controversias principales de estos filósofos y que siguen vigentes hasta nuestros días son: ciencias naturales o humanidades; más libertad o más autoridad; igualdad de todos o clases según su poder, el individuo o la organización, monismo dualismo o pluralismo, los medios o los fines, el hombre es bueno o malo, o ni bueno ni malo, ética o política, fines impuestos o escogidos libremente. La conjunción “o” puede ser disyuntiva o copulativa, según se consideren las controversias. Por ejemplo, si alguien ejerce la política sin limitaciones éticas entonces la conjunción es disyuntiva; si por lo contrario, alguien decide poner por delante la ética antes de corromperse políticamente, en este caso a conjunción es copulativa pues se relaciona una aceptar, rechazar o cambiar la otra.

En la practopía no se vinculan la administración, la filosofía y la historia, en especial la historia de las ideas. No se pone en tela de juicio a largo plazo las consecuencias de los fines organizacionales. Los grandes pensadores de tiempos pasados quizás nunca imaginaron cómo la humanidad cambiaría tomando sus aportaciones a su conveniencia y transformando en gran parte nuestra sociedad en un cúmulo de apariencias sin un soporte verdaderamente ético y sin el afán profundo de crear un mejor vivir.

Tabla sinóptica del pensamiento filosófico y su relacionamiento con la teoría administrativa

Controversias	Ciencias, tecnología y humanidades	Individuo u organización	Ética y Política	Liderazgo	Eficiencia y competitividad	Medios y fines
Nicolás Maquiavelo	Divorcio entre las ciencias y las. No existe una verdad única, universal. Los valores pueden colisionar entre ellos. No existen verdades universales	Sistemas de moral mutuamente excluyentes (Doble moral). La libertad es un valor absoluto que no debe ser limitado por imposiciones externas	Los valores morales de los gobernantes deben ser la exigencia, el orden, la eficiencia, la intolerancia al delito, la fuerza para defender a la patria.	Se requiere de líderes sociales. Democracia y orden. Las sociedades requieren una dirigencia fuerte y capacitada para ordenar la vida ciudadana.	La planeación, la organización, la dirección y el control están implícitos en toda su obra documentada	El fin justifica los medios. No hay fines últimos que sean buscados por todas las sociedades en todos los tiempos. Guía para conservar y mantener el poder.
Giambattista Vico	No existen verdades universales. Conciencia histórica	Los estados que han perdido el apetito de poder están condenados a la decadencia	No hay una sola norma de verdad, belleza o bondad.	Los hombres que dominan la lengua, ritos y mitología comandan las sociedades	La técnica seguirá avanzando, pero nunca se podrá llegar a saber por qué las cosas son como son	Pluralista Fines diferentes para cada pueblo
Claude Adrien Helvétius	Los fines ya están dados por la naturaleza, el hombre debe buscarlos Exaltación de la tecnología y de la razón	Fundador del utilitarismo. Las decisiones son de los dirigentes sociales y de las organizaciones. Limitación de la libertad de	Los hombres no son buenos ni sabios por naturaleza. Los gobernantes mantienen en la ignorancia a sus rebaños.	El filósofo es responsable de la salud social	El utilitarismo es una doctrina seguida por muchas instituciones y empresas	La felicidad es el resultado del éxito de buscar el placer y evitar el dolor
Jean Jacques Rousseau	La educación refinada, las ciencias y las artes violan la libertad natural	Contra las artes y los intelectuales. Satisfacción de mi naturaleza	El hombre es bueno por naturaleza. La libertad debe	Su postura dio origen a los fundamentos del liderazgo absolutista y el	Los hombres no saben lo que desean. Pone a la razón por	El hombre es potencialmente Búsqueda de buenos fines

	de los hombres.		encuadrarse en un marco moral propio, que no afecte la libertad de los demás.	fascismo hasta nuestros días	encima del sentimiento en las decisiones organizacionales y sociales	
Immanuel Kant	El determinismo no es compatible con la libertad. Los seres humanos no pueden estudiarse como objetos. Categorías (sociedad, libertad, sentido del tiempo, felicidad, productividad)	anhelo de autodeterminación espiritual	Moralista riguroso. Los motivos personales son los que confieren valor ético a los actos y decisiones Dualista la moral individual y el progreso mediante la competencia	Apoya la autonomía y racionalidad de los seres humanos; el trabajo que disminuye la autonomía o socava la racionalidad es inmoral.	Una organización no es buena ni mala en sí, sino como resultado de las decisiones que la afectan. La moral no existe en las organizaciones, es una creación personal	Trata a tu persona como a cualquier otro, siempre como un fin y nunca solamente como un medio.
Johann Gottlieb Fichte	Soy, por entero, mi propia creación. Es uno de los creadores del idealismo, la realidad como creación del sujeto pensante	Lo más importante es la integridad, grupal y la dedicación.	La libertad se logra sólo perteneciendo a una organización que significa algo suprapersonal.	La libertad, y la moral en general es la sumisión al superego	El empirismo no crea nada, los objetos son y representan algo diferente para cada persona	Lo peor que puede hacer un hombre es “venderse”
Claude Henri de Saint-Simon	Padre del historicismo europeo. El avance tecnológico crea las clases sociales. Contra la libertad civil,	invención, descubrimiento, plan industrial centralizado Una sociedad progresista no La pobreza se debe a la	El progreso es dar oportunidad de llegar a la cima a los mejores. El hombre no debe buscar la	El propio avance tecnológico crea las clases y los líderes. No hay derechos, sólo intereses. Es	La pobreza se debe a la incompetencia. La buena administración significa llegar a metas adecuadas por	El desarrollo se logra mediante la concentración de la riqueza. Necesitamos asociación, en lugar de

	derechos.	incompetencia la organización oprime al trabajador	libertad ni la igualdad, sino la fraternidad La libertad es desorganizadora y negativa	una falacia hablar de derechos naturales, democracia o <i>laissez-faire</i> .	los mejores métodos El trabajo debe ser obligatorio.	competencia. Los fines de una organización no son humanos.
Joseph de Maistre	Lo importante es la diversidad, la desigualdad, el conflicto de intereses	Negó abstracciones como la Naturaleza, el Hombre, los Derechos Naturales	Los ideales de igualdad y libertad son doctrinas infladas y superficiales. No existen en la realidad	El hombre, y su mano destructora no perdona nada que viva	Los seres humanos siempre destruyen lo hecho por otros seres humanos	Lo autoritario se impone a lo razonable. .
Georg Wilhelm Friedrich Hegel	El sufrimiento es indispensable para el mejoramiento.	percepción de las pautas, de modelos para el dominio	necesidad de la acción violenta	Oponente del determinismo. El entendimiento es percibir las cosas como partes de cosas más grandes.	condenada a los moralistas gazmoños de la historia	El mundo se desarrolla gradualmente y por estallidos históricos

Reconocemos que las figuras didácticas como la presente tabla pueden perder su valor pedagógico si se excede la cantidad de información que contienen; sin embargo, en este caso para el interesado en la filosofía de la ciencia administrativa puede ser una sinopsis

Referencias

- Armenteros, C. (2007). From Human Nature to Normal Humanity: Joseph de Maistre, Rousseau, and the Origins of Moral Statistics. *Journal of the History of Ideas*, 68, 1 (2007): 107–130
- Berlin, I. (2009). *El estudio adecuado de la humanidad*. México: Fondo de Cultura Económica
- Berlin, I. (2017). *La traición de la libertad: Seis enemigos de la libertad humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bravo, G. (1976). *Historia del socialismo 1789-1848. El pensamiento socialista antes de Marx* México: Ed. Ariel
- Forte Monge, J. (2011). *El príncipe El arte de la guerra*. España: Gredos.
- González, A. (1983). *Kant, la filosofía crítica. Los filósofos y sus filosofías*, Barcelona: Vicens Vives,
- Pérez, C. (2010). *Sobre Hegel (2ª edición)*. Santiago: Ed. LOM. .